

## La triste historia de la industria tapatía de televisión

FRANCISCO DE JESÚS ACEVES GONZÁLEZ

Cuando en marzo de 1952, a instancias de Emilio Azcárraga Vidaurreta, se constituye en la ciudad de México la empresa denominada Televisora de Occidente, SA, de alguna manera se estaban sentando las bases sobre las cuales se desarrollaría la industria televisiva en Jalisco y en particular en Guadalajara.

Con la instauración de esta empresa, el señor Azcárraga aseguraba su presencia y participación en la génesis y desenvolvimiento de la televisión en Jalisco. Existe, pues, una simbiosis entre las efemérides de la citada persona y las vicisitudes de la industria televisiva en nuestra entidad. De ahí que resulte por demás esclarecedor realizar un señalamiento de los momentos estelares alcanzados por los protagonistas de esta —más lamentable que ventajosa— relación.

PRIMER MOMENTO: "EL NEGOCIO ES PARA TODOS"

Resulta interesante asomarse a las características de los accionistas que integraban la naciente empresa, así como a su participación en el control de las 23 000 acciones que formaban la cantidad de 2 300 000 pesos, la que constituía su capital social.

El socio principal, don Emilio, poseía 45 por ciento de las acciones; José Luis Fernández, abogado de profesión, asesor jurídico y representante legal de las empresas de don Emilio, controlaba 25 por ciento; don Clemente Serna Martínez participaba con quince por ciento; el señor Pedro Rivas, radiodifusor de Aguascalientes, con diez; y finalmente, Manuel López Díaz, propietario de la XEAV de Guadalajara, tenía cinco por ciento.

Saltaba a la vista la posición dominante de don Emilio en la recién constituida empresa, aunque, por otra parte, era evidente el hecho de que al menos en aquellas circunstancias, cuando la televisión distaba en mucho de convertirse en el negocio rentable que actualmente es, los empresarios de provincia eran incluidos en los proyectos de expansión de los industriales capitalinos.

SEGUNDO MOMENTO: "EL NEGOCIO ES NUESTRO"

Sin embargo, las determinaciones caracterizaron el desarrollo de la televisión en la capital del país, cuando una competencia ruinosa, según sus palabras, orilló a los propietarios de los canales televisivos a fusionarse en la empresa Telesistema



## Cronología mínima de la televisión mexicana

### 1982 Canal 22

El 15 de abril se crea el canal 22 XEIMT-TV, a instancias de TRM, con la finalidad de contribuir al desarrollo de México en materia cultural. El canal 22 es el primero que utiliza la banda de ultra alta frecuencia (UHF) en la ciudad de México.

### 1983 Imevisión

El 25 de marzo se publica en el *Diario Oficial de la Federación* el decreto presidencial que crea el Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión) con el objetivo de que el conjunto de entidades que el Estado ha venido adquiriendo sea reordenado y opere de manera integrada en busca de un mayor rendimiento.

### 1985 Canal 8 cambia a canal 9

El 19 de abril el canal 8 (entonces XHTIM-TV) cambia de frecuencia a canal 9 (actual XEQ-TV) para permitir el ingreso del canal 7 de Imevisión en la ciudad de México.

### 1985 Canal 7

El 18 de mayo inicia operaciones el canal 7 XHIMT-TV, como parte del Imevisión, y utiliza las repetidoras que pertenecían a TRM.

### 1985 Satélite Morelos I

El 17 de junio se coloca en órbita el primer satélite nacional de comunicación: Morelos I, por el transbordador Discovery de la NASA, para cubrir con señales de televisión todo el territorio nacional.

Mexicano, SA, y crear, a despecho del artículo 28 constitucional, un virtual monopolio en la industria de la televisión mexicana.

Esta nueva situación modificó sustancialmente la formación y el desarrollo consecuente de las empresas televisoras ubicadas fuera de la capital, entre ellas la Televisora de Occidente. El capital social se redujo a un millón de pesos, y se devolvió al grueso de los accionistas el importe de su participación, es decir, se liquidó su relación con la empresa. Las diez mil acciones que representaban su capital social, quedaron suscritas de la siguiente manera:

Telesistema Mexicano, SA, 2 000  
Emilio Azcárraga Vidaurreta 2 000  
Emilio Azcárraga Milmo 2 000  
Rómulo O'Farrill Sr. 2 000  
Rómulo O'Farrill Jr. 2 000  
(RPP-DF libro 3)

Los señores Clemente Serna, Pedro Rivas y Manuel López quedaron fuera de la empresa. El nuevo consejo administrativo se integró por elementos estrechamente vinculados al monopolio televisivo.<sup>3</sup>

TERCER MOMENTO: "EL QUE DA PRIMERO DA DOS VECES"

Durante el segundo lustro de la década de los cincuenta se expandió la industria televisiva en todo el país. Como ejes figuraron, por una parte, la instalación de potentes antenas retransmisoras ubicadas en puntos estratégicos del territorio nacional y, por otra, la puesta en operación de estaciones televisoras con una potencia de transmisión restringida para satisfacer una cobertura regional.

En 1956, con la instalación de la antena en el cerro del Zamorano<sup>2</sup> llegan al espacio aéreo jalisciense las primeras ondas electromagnéticas portadoras de imágenes televisivas. Cuando las condiciones atmosféricas eran adecuadas, los escasos hogares tapatíos que contaban con aparato receptor, podían, mediante altísimas

antenas, captar el canal dos de la ciudad de México.

En ese mismo año, don Alejandro Díaz Guerra y don Salvador López Chávez, encabezando a un puñado de empresarios tapatíos, establecieron la empresa denominada Televisión Tapatía, SA de CV, con el propósito de explotar comercialmente un canal televisivo. Unos años después, el señor Víctor Manuel Chávez, propietario de la XESP, manifestaba similares propósitos.<sup>4</sup>

Frente a esto, TSM se dispone a fortalecer su presencia en la entidad y constituye, en 1958, la empresa Televisora de Guadalajara, SA, e inicia la construcción del edificio que albergaría las dos estaciones.<sup>5</sup>

CUARTO MOMENTO: "UN TENTÁCULO DEL PULPO"

En 1959, la infraestructura organizativa que haría posible la expansión a la provincia de Telesistema Mexicano, había llegado a su culminación. En efecto, con la creación de Televisoras de Provincia SA,<sup>6</sup> TSM contaba con el instrumento necesario para la resolución de los problemas técnicos, administrativos, de ventas, programación, tráfico, disponibilidad de tiempos y, en general, de atención a todas las asuntos relacionados con las televisoras enclavadas en el país.

Con la inauguración formal de las instalaciones de Televisión, el 14 de mayo de 1960, quedaba constituido el tentáculo jalisciense del consorcio televisivo, al cual sus mismos propietarios habían bautizado, con orgullo y pretensiones juliovernescas, el Pulpo Electrónico.

QUINTO MOMENTO: "A IMAGEN Y SEMEJANZA"

La inauguración de Televisión significó en su momento un acontecimiento de no poca trascendencia en el ámbito local. En la jornada

inaugural se hicieron presentes varios accionistas mayoritarios, así como autoridades de la localidad. La bendición del edificio estuvo a cargo del cardenal José Garibi Rivera y la declaración de apertura fue pronunciada por el gobernador del estado Juan Gil Preciado, quien en la parte medular de su alocución dijo: "Nuestra ciudad reafirma su incontenible avance en las rutas del progreso, al iniciarse hoy las actividades en el Telecentro de Guadalajara, con la responsabilidad y formalidad propias de tan importante vehículo de difusión".<sup>7</sup>

Con el espaldarazo de las más altas autoridades, Telecentro formalizó su presencia ante una sociedad jalisciense que ya se encontraba participando de lleno en este fenómeno, como lo atestiguan las 13 390 viviendas que tenían un aparato receptor de televisión, según datos del VIII censo general de población, realizado ese mismo año.

#### SEXTO MOMENTO: "EL ANIQUILAMIENTO DE UN SUEÑO"

La inauguración del canal 6 de Televisión Tapatía, el 22 de septiembre de 1960, modificó en el ámbito regional el curso del desarrollo de la industria televisiva, en especial en lo que se refería a las pretensiones hegemónicas de TSM. Objetivamente, la presencia de un canal competidor significaba un escollo para la captación absoluta del teleauditorio. Su comportamiento, entonces, revisió la ferocidad que caracteriza a cualquier rival que busca la destrucción de su oponente.<sup>8</sup>

En este sentido, la disputa en que se enfrascaron las televisoras locales por controlar el todavía limitado auditorio tapatío, representó una lucha sin cuartel, caracterizada, sin embargo, por una profunda desigualdad.

El canal 2 gozaba del apoyo que le proporcionaba la infraestructura del consorcio capitalino, al cual eventualmente encadenaba sus transmisiones a programas producidos en la capital de la república, en particular espectáculos taurinos y deportivos con una amplia aceptación en el teleauditorio.<sup>9</sup>

No obstante, el canal de televisión tapatía no rehuía la pelea; la afrontó con optimismo, como se desprende del artículo publicado en la revista de la Cámara de Comercio de Guadalajara, correspondiente al mes de diciembre. Ahí se afirmaba:

Para poder enfrentar al coloso TSM y mejorar la calidad de los programas, obtuvo nuestro arrojado paisano —don Alejandro Díaz— la exclusiva de servicios americanos, siguiendo los trámites y ordenamientos de la Secretaría de Comunicaciones. Don Emilio contestó lanzando el rayo del boicot, a todo aquel artista que trabaje para el canal 6. Nuestro paisano todavía se está riendo. Con sus servicios filmados y los artistas inéditos tapatíos que se encuentran a granel, va a comerle el mandado al poderoso en esta Perla de Occidente.<sup>10</sup>

Esta visión triunfalista era ampliamente compartida por los accionistas de la empresa, pero los acontecimientos posteriores se encargaron



Fotografía/CARLOS ALBERTO ARRIOLA VARGAS

de demostrar la fragilidad en que estaban construidas estas ilusiones.

En los meses siguientes, Telesistema profundizó el acoso. Del boicot pasó a la piratería, como lo ilustra el caso de la señora Zárate. Además, en octubre de 1961 se pone en funcionamiento el otro canal del consorcio: el canal 4.<sup>11</sup>

A fines de 1962, con la puesta en marcha del Sistema Nacional de Microondas, la posibilidad de crear cadenas nacionales de televisión se convierte en un objetivo viable, que desde luego es realizado por Telesistema, el cual se coloca en una situación de privilegio frente a las modestas empresas establecidas en algunas localidades del país.<sup>12</sup>

Los presupuestos publicitarios de los grandes anunciantes se destinan a la empresa que les garantiza una difusión nacional, "de frontera a frontera y de costa a costa", en detrimento de aquellas cuya cobertura sólo era regional. Así, mientras que a finales de 1963 TSM manifestaba que sus espacios publicitarios se encontraban saturados, don Salvador López Chávez, ante una asamblea general de accionistas, en la que informaba de las pérdidas sufridas por Televisión Tapatía en el año en cuestión, señalaba como la causa principal de estas pérdidas "la disminución de las ventas de programas", debido al "enfriamiento que existe de parte de los anunciantes, tanto nacionales como locales, para proporcionar publicidad a esta empresa".<sup>13</sup>

En marzo de 1964, don Alejandro Díaz renuncia al cargo de director-gerente de la empresa; con ello se cancelan las perspectivas de establecer una empresa televisiva orientada a la producción y con un fuerte arraigo regional; se impuso, en cambio, la orientación de explotar la estación en sus aspectos meramente

mercantiles. No obstante este cambio de dirección, al concluir el año las pérdidas acumuladas habían rebasado los tres millones de pesos. La debacle económica era evidente. Los signos de su derrota presagiaban su aniquilación. Intentando sobrevivir, Televisión Tapatía pacta un acuerdo comercial con el monopolio televisivo, en lo referido a la venta de tiempo para anuncios publicitarios, mediante un contrato de participación. Este acuerdo le permitió disfrutar de las partidas presupuestarias de los grandes anunciantes nacionales, situación que se tradujo en una "milagrosa" recuperación económica en unos pocos años.<sup>14</sup>

El precio que tuvo que pagar fue el de su subordinación. Las pretensiones de Televisión Tapatía de erigirse en una televisora independiente y de sólida presencia en las tierras jaliscienses. La fascinación del programa inaugural, bautizado proféticamente como "La realidad de un sueño". La emoción experimentada por los accionistas al ver materializado su anhelo de que Guadalajara contara con un canal local, impulsado por jaliscienses, formado por jaliscienses, interesado en ser atractivo para los jaliscienses, a pesar de las intenciones avasalladoras del monopolio televisivo, tuvieron que enfrentar un hecho incuestionable, el que los sueños, precisamente por ser eso, suelen ser despedazados por la realidad.

## NOTAS

<sup>1</sup> Registro Público de la Propiedad, Distrito Federal (RPP-DF), libro 3.

<sup>2</sup> *Novedades*, 13 de mayo de 1956.

<sup>3</sup> Registro Público de la Propiedad, Jalisco, libro 40.

<sup>4</sup> *Ibid.*, libro 3501.

<sup>5</sup> RPP-DF, libro 3.

<sup>6</sup> *Novedades*, 28 de octubre de 1956.

<sup>7</sup> *Novedades*, 15 de mayo de 1960.

<sup>8</sup> Francisco de Jesús Aceves González, "La televisión en Guadalajara: génesis y desarrollo", *Comunicación y Sociedad*, núm. 1, Cuadernos del CEIC, Universidad de Guadalajara, 1987.

<sup>9</sup> *Novedades*, 31 de octubre de 1960.

<sup>10</sup> *Crónica Social Tapatía*, diciembre de 1960.

<sup>11</sup> *Novedades*, 16 de octubre de 1961.

<sup>12</sup> *Novedades*, 7 de noviembre de 1962.

<sup>13</sup> Registro Público de la Propiedad, Jalisco, libro 3501.

<sup>14</sup> Francisco de Jesús Aceves González, "Hermosa provincia mexicana: Televisa monopoliza", en Raúl Trejo (comp.), *Las redes de Televisa*, México, Claves Latinoamericanas, 1988.